## Punto 11 (Referencia).

El programa siguiente pretende lanzar a ejecución una calculadora, *kcalc*, y otra aplicación, *xload*, utilizando dos llamadas al sistema *execlp* consecutivas. Antes de compilar y ejecutar el programa, piensa qué va a ocurrir.

```
#include <sys/types.h>
#include <sys/wait.h>
#include <unistd.h>
#include <stdio.h>
#include <stdib.h>

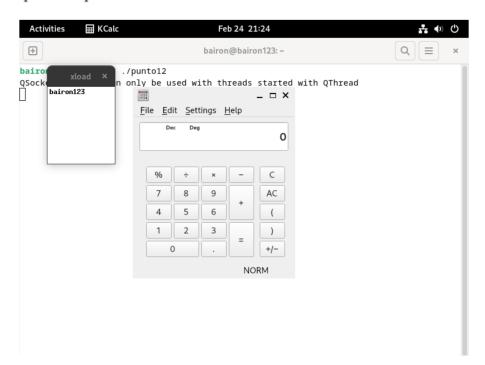
int main (int argc, char *argv[]) {

   execlp ("kcalc", "kcalc", NULL);
   printf ("¿Se imprimira este mensaje?\n");
   execlp ("xload", "xload", NULL);
   printf ("¿Y este otro?\n");
   return 0;
}
```

Ahora, compílalo y ejecutálo y observa qué ocurre. ¿Has acertado? ¿Sabes por qué? Modifícalo para que el usuario vea las dos aplicaciones al mismo tiempo. Haz además que el proceso principal espere a la finalización de ambas aplicaciones e informe de la finalización de cada una especificando si terminó kcalc o xload.

## Punto 12.

Añade al programa resultado del problema 11 el cálculo del tiempo que cada uno de los procesos ha estado en ejecución, incluido el proceso padre, y sea el proceso padre el que informe de ellos antes de finalizar.





Cuando cierro las aplicaciones, el código rastrea el tiempo de ejecución de cada proceso hijo y del proceso padre utilizando la función **time()**. Se registra el tiempo de inicio antes de crear los procesos hijos y se calcula el tiempo transcurrido cuando cada hijo termina. Finalmente, se calcula el tiempo total de ejecución del proceso padre antes de que finalice el programa.